

H-056
FH 71 fi
San José

H
056
F471fi
C.R.
oct (37) 1908

Año II • Núm. 87

EL FIGARO

Revista Semanal
Ilustrada

FERRETERIA
DE
MIGUEL MACAYA Y CIA
San José y Limón
MIGUEL MACAYA
Socio Gerente

Tipografía
de
A. Bistna

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

AÑO II
17 DE OCTUBRE DE 1908
NÚM. 87

EL FIGARO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

BELLEZAS HONDUREÑAS



Señorita Argentina Ariza

"EL FÍGARO"

REVISTA ILUSTRADA

EDITOR:

MIGUEL BORGES

TELÉFONO 18 ----- APARTADO 437

SAN JOSÉ, COSTA RICA

Crónica semanal

La fecha del descubrimiento de la América por el *ñato* Colón, fué debidamente festejada en la tierra *tica*. Nosotros, que somos un tanto desapegados del latinismo, no pudimos menos de maldecir ese día (in pectore) á los piratas que secuestraron á Diego Colón en su regreso de Inglaterra á España, pues cuando tal hacía traía la autorización del Gobierno británico para que el buen Cristóbal organizase la expedición por cuenta y riesgo de dicha monarquía. Cuando pudo recuperar la libertad y llegar á la península, ya Cristóbal estaba batallando en el océano contra esa manada de bárbaros que le acompañaron á pasar el *charco* por primera vez.

Si tal hubiese sucedido, hoy todos en la América Latina seríamos *machos*, hablaríamos el inglés mejor que en Londres, seríamos protestantes y la United, aquí, estaría formada con fondos del país.

Es cierto que nuestras damas no tendrían el salero de las españolas; pero en cambio, nosotros seríamos muy fríos en achaques de amor y así quedaba establecida la compensación.

No tendríamos tantas pulperías y todos los empleados públicos serían finqueros de la línea. No tendríamos un sólo *concho* ni para remedio, y Aquileo tampoco estaría quitándose las *gomas* en un balneario europeo.

Mucha, mucha sería la diversidad de nuestra situación política y económica y seguramente no habríamos

tropezado con tantos inconvenientes y desventuras; pero como dicen que no hay mal que por bien no venga, todavía estamos repletos de esperanzas verdes como la esmeralda.

* *

Pocas veces hemos asistido á una fiesta que reuna como la del 12 en la noche un cúmulo tan completo de detalles, cada uno de por sí digno de una nota especial y de un especial encomio.

Principiando por la ornamentación del regio edificio, que desde el vestíbulo y los primeros salones hasta el patio y los corredores laterales ostentaba una infinita variedad de flores y luces, las primeras en ramos que tenían por fondo una hoja de pacaya adornando las paredes, ó en forma de colgantes que partían de las esquinas de cada salón, para ir á converger en un hermoso bouquet de rosas blancas y tintas. En el patio, en el que se yergue una opulenta pacaya en el propio centro, los colgantes lucían, á más de flores, bombillos eléctricos matizado cada uno con el tinte que correspondía al de sus eflorescentes ramos. De todo ello se derivaba un conjunto admirable y seductor. Los salones bien forrados con manta, tenían una blancura eucarística; si no fuera por que he citado mucho á las flores, seguiría con ellas rindiéndolas mi homenaje; ellas formaron la nota excelsa y admirable: todo, todo estaba lleno de sus exquisitas fragancias.

Perdonaréis que á fuer de indocto en la difícil materia de pintura y de descripción, haya osado pretender que os forméis una idea vaga del conjunto. Solo habiendo cada uno de vosotros asistido de cuerpo presente, podría formarse esa idea.

Serían las nueve de la noche cuando la orquesta rompió en raudales de armonía encendiendo en los espíritus la llama fugaz de un entusiasmo sin límites. Principió el desfile encabezado por los señores del comi-

té y las señoras recibidoras: don Oscar Esquivel y doña Zeneida de Ponton de Arce, don Arturo González y doña Marta de Brenes, don Luis Valenzuela y doña María Rosa de Díaz Granados. Dichas señoras portaban cada una su hermoso bouquet y encabezando el desfile lograron conquistar el triunfo por sus virtudes, por su elegancia y por su belleza. Magas de un imperio no concebido sino bajo la influencia poderosa de un perfume de leyenda, Elvira Odio y Amalia Rodríguez levantaron sobre las cabezas su cetro de oro como reinas vencedoras de la gracia y de la hermosura.

En torno de ellas, con la exquisita pompa de sus trajes y el aureo destello que emergía de sus rostros celestiales, María Guardia, Margarita Montealegre, Graciela González, desfilaron ante la extasiada contemplación de los profanos ojos; desfilaron asimismo, bellas, espirituales, encendidas por el efluvio de su triunfante primavera, Graciela Castro, Clemencia Guido, Cristina Castro, Adriana Carranza, Hortensia Acuña, Celia Valenzuela, Daisy Arguedas, Carmen y Joselina Castillo, María Borges, Celia Gargollo, Luz y Esperanza Castro, Nora Alvarado, Leona Lindo, Delia Montealegre, Emilia Carranza, Rosarito Castro, Atilia Calvo, Celia y Julia Gutiérrez, María Teresa y Celia Montealegre, Georgina Castro, Eloisa Jiménez, María Cristina y Adriana Echeverría. Las señoras Lola de Martín, Isabel de Whale, Margarita de Pérez y Marina de Hine, lucieron su exquisita gracia y su donaire. Colocadas en una especie de retiro, como si dijéramos en un palco desde el que, participando de ella, miraban en torno suyo la alegría general, recordamos á las señoras doña Celia de Saborío, doña Silvia de Castro, doña Aurelia de Castro Méndez, doña Josefa de Alvarado, doña Julia de Gutiérrez, doña Joaquina de Castro, doña Josefa de Calvo, doña Carolina de Va-

lenzuela, doña Enriqueta de Hine, doña Olivia de Tinoco, doña Marta de Quirós.

La orquesta estuvo á cargo de diez competentes profesores. Juan de Dios Páez, con su magistral batuta, hizo desfilar por los salones como bajo la influencia de una varita mágica, verdaderas maravillas musicales, en forma de valsos, mazurkas, galops. Cada nombre de las piezas tocadas, «Lysistrata», «Buen Humor», «Seducción», «Luna», «Bring d' amour», «Amor que pasa», «En la nieve», «Le kic-king», «Viuda alegre», «Good night», revive en nuestra alma un cúmulo febril de recuerdos, é inunda nuestro corazón de un misterioso soplo de añoranza. Esa música tuvo un poder de evocación irresistible; por fuerza se veía uno transportado á épocas felices que el tiempo deshojó con su hálito de hielo.

También pudimos apreciar el mérito de la orquesta que amenizó los intermedios. Aunque formada por menor número de músicos, contribuyó á aumentar la alegría de los concurrentes. El patio lleno de mesas que ocupaban cada media hora las lindas hadas que venían del salón, nos pareció por momentos el trasunto de una floresta en que vibraba escondida entre los follajes la flauta de Pan.

Hablemos del servicio. Pasada la primera pieza, el áureo champaña burbujeando en el fino baccarat recorrió las mesas y puso su nota inefable de luz y de placer en los pechos. Vino luego un verdadero *derroche* de licores, de viandas y refrescos que sería prolijo enumerar. La cantina se colocó á la altura de los más exigentes y refinados gustos.

El servicio de guardarropía no desmereció un punto del de cantina.

Y ahora aprovecho la oportunidad para rendir á los señores comisionados el homenaje de mi felicitación sincera, por el éxito que obtuvo el espléndido baile. Merécenla, sobre todo, nuestros amigos don Antonio

Vargas y don Alfredo Sáenz, por su actividad y exquisita galantería de que hicieron gala esa noche.

A las cuatro de la mañana, cuando todavía el entusiasmo no se había extinguido en los pechos, la orquesta suspendió sus aladas armonías, para advertir á todos que la Aurora estaba cerca. Cuántos ensueños interrumpidos en aquel minuto, cuántas visiones apagadas; pero en cambio, qué deliciosos trinos, cuán misteriosos arpejos persisten vibrando aún en muchos corazones!

* *

Los deportes toman auge en nuestra capital. No se pasa domingo sin que los programas anuncien un match en cartelones de vistosa apariencia.

Nuestra gran llanura de Mata Redonda es la escogida para estos espectáculos olímpicos, que vienen á ser como los de la muerta Grecia, uno de los más vivos afanes de nuestra juventud. Cada vez que concurrimos á La Sabana nos quedamos perplejos ante una manifestación semejante de fuerza, como la que ostentan esos jóvenes de bronceos músculos.

Para las próximas fiestas cívicas se anuncian con gran pompa una serie de torneos al aire libre. Aplaudimos muy de veras el afán de quienes organizan esas diversiones que tanto provecho traen á la juventud.

* *

Los conatos de duelo siguen en boga. Los motivos que se alegan ya no significan nada, la menor circunstancia es bastante para poner en movimiento padrinos y armar la gran bulla.

Nos inclinamos á creer que la tal tendencia tiene por causa el deseo de llamar la atención general por ese medio, ya que ese resultado no puede conseguirse en el campo de las buenas lides. Si tal empeño se tomase para un fin recomendable, serían de esperarse muy buenos resultados,

porque quien arriesga el *carapacho* por una bagatela, podría salvar, por ejemplo, al pueblo guatemalteco de su execrable tiranía. Pero es el caso de que en los duelistas se presenta un fenómeno muy interesante: son capaces de quemarse á *boca de jarro* los diez tiros de dos *revolvers*, y con todo, le tienen horror á un mal clima, al picotazo de un mosco, y, en general, á todo esfuerzo que demande constancia y energía, es decir, tienen el sentimiento de la conservación sublimado para las buenas faenas, y el arrojo más temerario para los disgustillos de salón.

Esta contradicción merece un estudio serio, que más adelante hemos de intentar.

* *

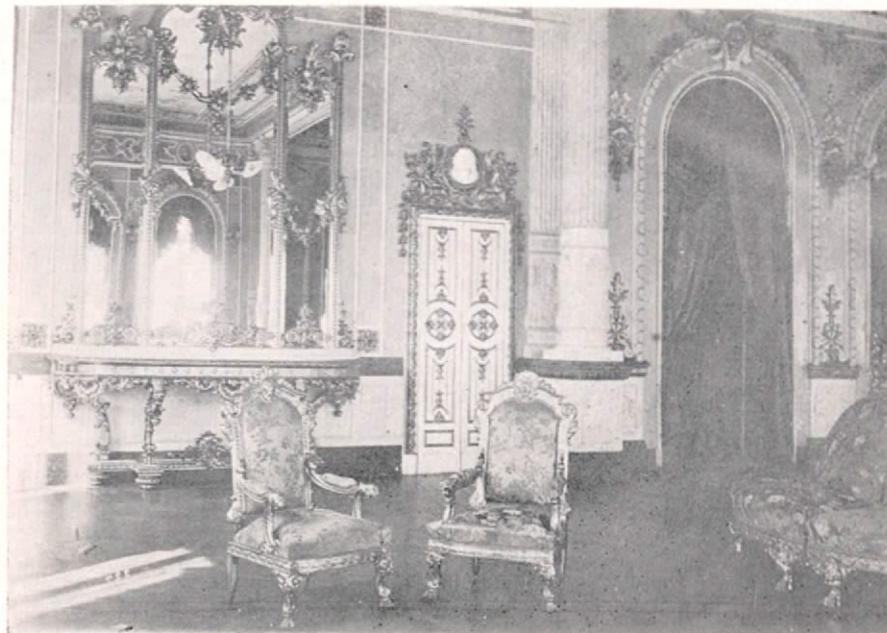
La lucha eleccionaria, que según algunos se ha anticipado, tiene visos de ser en extremo seria y civilizada. Parece que los elementos acalorados y pasionales están desfallecidos y que la cultura política domina ya en todas las conciencias.

El Gobierno en esta vez parece que está resuelto á dar un ejemplo sin precedente, y que su actitud será meramente espectante á fin de dejar que el querer popular se manifieste en toda su amplitud.

Los aspirantes al solio presidencial, permanecen también en un quietismo muy saludable, convencidos de que los compromisos son redes peligrosísimas en donde sucumben las inteligencias y las energías.

El periodismo también ha mejorado de criterio y de lenguaje, y parece que tiene el propósito de no perder los estribos, para no caer en los atajos de las recriminaciones y en las fauces del fanatismo político.

Todo augura un desenlace feliz y en concordancia con el título de grandes pacifistas, que tenemos conquistado en el ánimo de todas las naciones. Si así resultare el debate eleccionario, Costa Rica quedará de hecho elevada á la categoría de na-



Parte del "foyer" del Teatro Nacional

Fot. Rudd

Casa de habitación del señor Cónsul General de Colombia
en San José de Costa Rica

Fot. Rudd

ción civilizada, y con ese triunfo no será difícil obtener otras muchísimas ventajas en el campo del constante progreso.

Más allá

Corre el río; corre el río,
Y lento ó rápido va;
Y por el bosque sombrío,
Y por la verde pradera
Va diciendo en su carrera:
—Más allá!

Camina el hombre, camina,
Y triste ó alegre va;
Y con ilusión divina
O penoso devaneo
Va diciendo su deseo:
—Más allá!

Mas, al fin descansa el río
Que á perderse en el mar va;
El hombre nó, que al vacío
De la tumba descendiendo,
Prosigue el alma diciendo:
—Más allá!

HERACLIO MARTÍN DE LA GUARDIA

Por el General Barahona

Con agrado hemos visto la iniciativa de algunos periódicos relativa á que la Prensa de Costa Rica se asocie para pedir al Presidente Figueroa la libertad del General Luis Alonso Barahona, que por desconfianzas políticas de su Gobierno se encuentra preso é incomunicado en la capital salvadoreña.

Las ejecutorias brillantes que elevan la personalidad del General Barahona, como distinguido político, jurisconsulto y diplomático de nota, probo ciudadano y militar pundonoroso y valiente, lo han hecho acreedor á la muy alta consideración de que goza en su país, que casi compacto lo aclamaba para Presidente de la República en la pasada campaña electoral.

Si el General Barahona se encontrara prisionero porque se le hubiera descubierto alguna conspiración,

siempre sería actitud simpática abogar por su libertad, en atención á sus muchos y relevantes méritos. Pero sabemos que se le ha tomado tranquilo en su hogar, por simples temores de que en el presente conflicto centroamericano que ha surgido de la última revolución de Honduras, podría llegar á ser un elemento hostil y poderoso contra el General Figueroa.

Por eso EL FÍGARO con gusto une su voz á la Prensa de Costa Rica en favor del ilustre prisionero, y juzga que pedir su libertad no sólo es un acto de generosidad que hace simpática á la Prensa, sino que á la vez es una medida digna y justificada que la honra y enaltece.

La muerte del novillo

Ya prisionero, y maniatado, y triste,
Sobre la tierra quejumbroso brama
El más hermoso de la fértil vega,
Blanco novillo de tendidas astas.

Llega el verdugo de cuchillo armado;
El bruto ve con timidez el arma;
Rompe el acero palpitantes nervios;
Chorros de sangre la pradera esmaltan.

Retira el hombre el musculoso brazo;
El alma brilla purpurina y blanca;
Se queja el bruto y forcejeando tiembla,
El ojo enturbia... y la existencia exhala.

Remolinando por el aire, vuelan
Los negros *guals* de cabeza calva,
Fijan el ojo en el extenso llano
Y al matadero, desbandados, bajan.

Brama escarbando el arrogante toro
Que oye la queja en la vecina pampa,
Y densas nubes de revuelto polvo
Caen en la piel de sus lustrosas ancas.

Poblando el valle de bramidos tristes
Corre el ganado por las verdes faldas,
Huele la sangre... y el olor á muerte
Quejas y gritos de terror le arranca.

Los brutos tienen corazón sensible,
Por eso lloran la común desgracia
En ese clamoroso *de profundis*
Que todos ellos á los vientos lanzan.

EPIFANIO MEJÍA
(Colombiano).

Belleza negra

Como en la rosa, como en el sueño de la luna en las aguas, como en el alba, canta en sus ojos la belleza inmortal y misteriosa.

Es rosada la belleza de la rosa. Es de plata la belleza del sueño. Es de armiño la belleza del alba. Es negra la belleza de sus ojos. En la belleza negra de sus ojos resplandece la noche, la noche de las aguas profundas.

Fragilidad dice la rosa. Suavidad dice la luna dormida. Sinceridad dice el alba serena. Tempestad dice la belleza negra,

sobre las aguas profundas, en la noche resplandeciente.

Abre sobre todas las cosas sus grandes alas la tristeza inmortal y misteriosa. Bajo las grandes alas de la tristeza inmortal y misteriosa, el poeta, absorto en la contemplación de la rosa, del alba, de la luna, ha visto la belleza negra de las aguas profundas en la noche resplandeciente, y se ha turbado. Después ha escrito su visión: Sus ojos hablan y dicen ¡ay! en la tragedia de la belleza la traición de la vida.

JACINTO LÓPEZ

La tristeza de las pampas

Cual fingen sus quietudes los mares á distancia,
cual fingen sus ensueños los lagos que dormitan,
las pampas somnolientas parece que meditan,
en algo muy lejano que miran con instancia.

La fragua calcinante del sol de medio día
tocólas con su labio que incendia cuanto besa,
y sienten desde entonces la fiebre de tristeza
y son la imagen muda de la melancolía.

Sobre ellas extendíase flamígera y ardida,
del trópico inclemente, la lumbre que rescaldaba;
y sienten desde entonces pasar sobre su espalda
un hálito que infunde cansancio por la vida.

El ala polvorosa del viento que allí sopla,
cuando el estío llega nostálgico á sus puertas,
tiene un rumor doliente que evoca cosas muertas
y notas que simulan el ritmo de una copla.

Ellas no han visto nunca flotar la cabellera
del árbol de las selvas al soplo de la brisa,
y no han oído nunca la tentadora risa
del místico ramaje que ostenta la palmera.

Ellas no amaron nunca las lujuriantes frondas,
ni las sedosas gramas que imitan los tapices;
amaron sólo el tinte de los celajes grises,
que en las funéreas tardes flotaron como blondas.

Las pampas viven solas y en su dolor serenas,
las pampas taciturnas son vírgenes silentes,
que, en medio á su tristeza, contemplan indolentes
lo inmenso de los cielos, lo intenso de sus penas.

AURELIO FALCONI

El modernismo

LOS VOCEROS DEL MODERNISMO.—Antonio de Valmala.—Barcelona.—A la información abierta por Gómez Carrillo sobre si existe una nueva escuela literaria,

ó una nueva tendencia intelectual, y sobre «lo que se llama Modernismo», concurren varias decenas de informantes, explícita é implícitamente acordes en no

saber qué cosa es el Modernismo. Antonio de Valmala, seudónimo que oculta el nombre de un eruditísimo eclesiástico, critica ahora esas respuestas y da una suya á las preguntas del escritor guatemalteco. Como crítico el señor de Valmala tiene, entre muy recomendables cualidades, un grave inconveniente: su impaciencia. Inectiva y sátira igualmente crueles es lo que regala á los criticados. Ese método tiene el defecto de no ser convincente, y en este caso, es inadecuado á la importancia del asunto. Según esta información y otras más documentadas abiertas en Francia y en otros países, el Modernismo es un hecho contemporáneo y universal, y á ese título merece ser estudiado en serio, especialmente si se le dedica un volumen de más de un centenar de páginas. Las conclusiones del señor de Valmala son: «que es una herejía literaria, una aberración poética; vicioso en sus principios, medios y fines». «Que los modernistas son una caterva vil empuñada en subvertir el arte». El libro está publicado «con las licencias necesarias» y escrito con licencias innecesarias.

En sus orígenes el modernismo se propuso alterar las cesuras y aumentar las sílabas del alexandrino francés. Como propósito complementario tuvo luego el de sustituir á la precisión objetiva de los naturalistas y al rigorismo parnasiano, la imprecisión de alegorías y símbolos, y junto con esta tendencia «á hacer del símbolo la condición esencial del arte» vino la pretensión de enriquecer el vocabulario corriente con arcaísmos, tecnicismos, neologismos y voces tomadas del *argot*, el *patois* y de idiomas extranjeros. He ahí los comienzos de la reacción que buscaba ritmos, vocablos y modos arcaicos como fórmula de renovación literaria.

Las letras francesas habían llegado á formas de belleza insuperable. Escribir en los días en que lo hacían los grandes estilistas, debía de ser desesperante para los poseídos de «la inquietud de la perfección» y, sobre todo, para los impacientes faltos de la desinteresada sinceridad que constituye la fe, la individualidad y la fuerza del artista. Eso explica la aspiración á crear lenguaje, metros y estética novísimos, que produjeran efectos raros distintos de las prosas y los versos de los maestros.

Según testimonio de más de uno de los innovadores hubo en casi todos ellos, á más de esos objetos confesables, sed de reclamo, ansia de notoriedad, y hubo tal anárquica envidia que el abuso del *yo* llegó á ser la característica del gremio. Hasta se preconizó la egolatría como culto y regla de vida deseable. Moreas, padre putativo del simbolismo, y de

quien decían sus compañeros que solo le faltaba tener ideas aspiraba al trono vacante de Víctor Hugo. Verlaine les llamaba cimbalistas y declara que no escribían en francés, ni en verso. Anatole France, á quien los parnasianos acusaban de haber lanzado á los «jóvenes» por jugarles una mala pasada á Heredia y á Leconte de L'isle, hacía constar que el vocabulario usual basta, á quien tiene talento, para expresarlo todo.

Era á tal punto mecánico y de simple factura el simbolismo, tan propio de la era industrial en la cual nacía, que hubiera podido pedir y obtener patente de invención. No le faltaba, como á su promulgador, sino ideas, alma, y ésta se la dió automáticamente el ensimismamiento de los iniciadores: el alma del modernismo es el YO del modernista. De ahí la dificultad con que se ha tropezado cuantas veces ha querido definírsele, complicada luego por las consecuencias de esa revolución. El movimiento se propagó á lo largo de las líneas de menor resistencia. Fórmula tan cautivadora para la natural audacia de la juventud y tan propicia á todas las osadías de la ignorancia, fué atrayendo de clima en clima á los jóvenes por su aparente novedad y rareza y á los emborronadores porque no requería preparación alguna para abusar de la lengua, del sentido común y del buen gusto, el llamar concepciones supra líricas, é instrumentación verbal, la baraja incoherente de vocablos y alegorías de antaño y ogaño en prosa ó verso que no era indispensable que tuvieran sentido preciso.

Hasta ahí lo de escuela literaria. Ensayar nuevas formas rítmicas jamás constituyó escuela, si las hubo y merecen tal nombre los grupos de escritores borregos que se entregan á la imitación sistemática de los maestros. Lo de ampliar el vocabulario, ni lo inventó Moreas, ni dejaron jamás de hacerlo los buenos escritores cuando fué preciso un término adecuado para expresar ó sugerir tersamente alguna idea. Lo de símbolos, sería de ver qué gran poeta ó gran prosador no los in fundió en su obra, ó si existe obra de arte que no lo contenga; por supuesto que no en las palabras, ni por artificio de composición alegórica. Lo primero es intrínseco del arte, lo segundo una puerilidad. Ni Sófocles, ni Shakespeare, ni Esquilo, ni Cervantes ó Goethe se entretuvieron en componer charadas, que vendría á ser el toque del arte soñado por Moreas y practicado antes de él por todos los incapaces en punto á crear belleza.

Pero ¿es el modernismo una tendencia intelectual?

Recuérdese, de paso, que buena parte de la grey imitadora no perdió de vista

la circunstancia de que entre los apóstoles del decadentismo y las varias sectas en que se quebró, había alcoholicos y libertinos que se vanagloriaban de vicios atroces, y creyeron útil imitar no solo las bizarrerías de estilo del poeta sino las costumbres infames del individuo. Pudo creerse que el alcoholismo y la degeneración eran parte del credo nuevo y que sólo á condición de ser fauno, sátiro ó cosa peor podía cantarse á Pan, fingir

los de la exégesis bíblica, la bancarrota de las religiones porque el espíritu moderno rechazaba sus credos. En ese desconcierto lucía como estrella polar, en el cielo de occidente, el dólar, el culto al dólar todopoderoso, la primacía del estómago, la antigua máxima: «Come, bebe, ama, esa es la plenitud de la vida».

El modernismo en las letras, las artes y la filosofía refleja ese trastorno de las antiguas ideas, de la vieja fé y no es una



Señora doña Cristina v. de Figueroa

† el 11 del presente mes en Cartago

que se vefan princesas azules y que se oían sinfonías en lila ó en rosa bembol.

Obsérvese si que esas fórmulas de composición literaria se predicaban en los momentos en que al hacer la liquidación del siglo XIX se encontró que todo estaba en plena demolición y nada había de constructivo, ni un alero bajo el cual reposara el espíritu. Las teorías de Darwin demolían los cimientos de la democracia: las de Marx y Proudhon conmovían las bases individualistas de la sociedad presente: Nietzsche proclama el Yo como sustituto de toda divinidad: se denunciaba el fracaso de la ciencia porque no reemplazaba con una finalidad aceptable á la razón las creencias que destruía, y se anunciaba, en virtud de los progre-

tendencia, sino un laberinto de tendencias en busca de nuevo ideal. Ególatras, socialistas, creyentes, ateos van en este vendabal de violencia y de demolición, buscando la fórmula de la libertad y cumbre, fuera de las aguas, en que repose la conciencia humana. El modernismo es la proyección de ese estado de alma.

Los discretos, los sinceros han tomado de la receta simbolista lo aprovechable, se mantienen dentro de los cánones inmutables del arte. Los que propiamente pudieran ser llamados cimbalistas por el abuso de novedades rítmicas, de vocablos raros é imágenes las más veces obscuras, son mistificadores y grandes caballeros del reclamo. Por fortuna eso es *per se* es-

téril y pasará en breve. Lo otro, el afán sincero de enriquecer con nuevos giros y ritmos la prosa y el verso y de remozar ó crear vocablos útiles, si ha de llamarse modernismo, es atributo de los estilistas y poetas de todos los tiempos, no por sistema, sino por atributo de la creación artística.

El señor de Valmala incluye entre los misticadores á hombres sinceros de innegable mérito, condena por una falta á escritores que han de vivir en los fastos literarios, y es un tanto recio y otro tanto injusto con los hispano-americanos. Estas tierras que de cuando en cuando producen Bellos, Cuervos, Montalvos, Andrades, Bonaldes, Heredias y tanta gente de cuenta no son propiamente tierras de ripiosos. Si abunda el género chico y mete bulla y ahogan sus cimbalistas, ante el criterio del vulgo, los nombres de los verdaderos elegidos, esa no es razón para que Valmala, arrastrado más que por su amor al arte por su horror á la impiedad, los arrope á todos bajo una misma calificación

dura y despectiva. Consuélese el crítico y temple su mal humor ante la idea de que todo indica el advenimiento de una gran reacción religiosa, consoladora de los que no se contentan con las lentitudes de la ciencia y con la impasibilidad de su obra demoleadora. Esa misma tendencia de los mediocres á postular la candidatura de su inefable *yo*, para reemplazar al dios que imaginan haber derribado con una crónica chirle ó alpargatonada ó con un soneto incoherente, esos sedicentes ateos tan distantes de la virtud como del arte, ayudan á hacer deseable á los más la llegada de una época de recogimiento místico, aun cuando no sea sino para que no tengan derecho de palabra esos superhomúnculos. Despues de todo, fuerza es convenir en que entre Dios y ellos, preferible es Dios.

JUAN DE JUANES

NOTA DE LA REDACCIÓN: Pedimos á los lectores nos disculpen si la índole del anterior trabajo no se aviene con la de nuestra revista. Un compromiso de obligada galantería nos hizo darle cabida.

En el jardín

En el fresco rosal tendió las alas
el aura, como un ave bulliciosa;
la luna dióle un beso á cada rosa
y abrieron su matiz los guatemalas.

Dió la fuente sus líricas escalas
como arpa de cristal; la tuberosa
fué solo aliento, y tú, como una diosa,
descendiste al jardín lleno de galas.

Te dieron su fragancia los jazminez
é inciensos los geranios y artemisas,
y la luna argentaba los confines.

Alegres agitáronse las brisas
al ver la comunión de almas afines,
y fué un epitalamio de sonrisas.

LISÍMACO CHAVARRÍA

Necrología

En la ciudad de Cartago falleció la distinguida matrona doña Cristina Espinach v. de Figueroa. Su muerte ha causado gran pesar entre las personas que conocieron las relevantes dotes de virtud que adornaban á la señora Espinach v. de

Figueroa. Nosotros nos adherimos al sentimiento de dolor que aflige á su apreciable familia, y enviamos nuestro especial sentido pésame al señor Licenciado don Andrés Venegas y su señora esposa doña Clementina Figueroa de Venegas.

Balada de la flor del romero

Ayer tú estabas sola, entre
las flores del romero;
quiera la Virgen que hoy te encuentre
para decirte que te quiero!

Carne de campo, dame la hora
llena de luz en que se olvida!
mujer de azul y sol, pastora,
quieres guardarme á mí la vida?

Ayer tú estabas sola, entre
las flores del romero....

Ay! pacer flores á tu vera,
en los crepúsculos en calma!
zagala joven, quien tuviera
flor de romero para el alma!

Ayer tú estabas sola, entre
las flores del romero....

La campanita de mi vida
será una lágrima, y en tanto
que flor á flor paze y olvida
se hará de música mi llanto.

Ayer tú estabas sola, entre
las flores del romero....

Oh sol dorado! oh carne franca!
oh si yo fuera triste y fuerte!
flor de romero y novia blanca
contra la mueca de la muerte!

Ayer tú estabas sola, entre
las flares del romero;
quiera la Virgen que hoy te encuentre
para decirte que te quiero!

JUAN R. JIMÉNEZ

Chispazos

Dos primorosas italianas, una rubia, esbelta y otra morena, de ojos admirables, nos aseguraron con una firmeza de heroínas que desde el día en que resolvieron no usar sino el calzado de *Saballino*, sus encantos se han acrecido notablemente. Y á la verdad que tienen razón, porque todo es verlas y quedarse uno hecho un tonto con la jeta abierta.

**

No fué una confusión de las piezas comprometidas, la que originó un disgusto en el baile del Internacional. El altercado tuvo por causa un alegato entre los contendores. El uno aseguraba que en el *Valbuena* habría salido más brillante el sarao, y el otro insistía en favor del Internacional. De aquí surgió todo el enredo, que afortunadamente se arregló en condiciones satisfactorias.

**

Pero lo que más tiene admirada á nuestra sociedad, es otra molestia de consecuencias chistosísimas. Dos señoras se agarraron, no por cuestión de faldas, sino de calzones; la una le arrancó el moño á su adversaria, y ésta en el colmo del furor le vació un frasco de *Rhum Quina* en la cara. Pues bien, esta pobre señora hoy está usando toda clase de depilatorios, para quitarse la hermosa barba que le salió en 24 horas.

Alberto Marichal

Abogado y Notario
Oficina:—50 varas al Sur de la Casa Presidencial

LA PUERTA DEL SOL

PARIS EN COSTA RICA

ROPA HECHA, CONFECCION DE TRAJES SOBRE MEDIDAS
A CARGO DE UN HABIL CORTADOR FRANCES
PERFUMERIA FINA, y toda clase de ARTICULOS DE TOCADOR

IMPRESA, PAPELERÍA, ENCUADERNACIÓN Y FOTOGRAFADO DE AVELINO ALSINA

LINEA DE VAPORES

DE LA

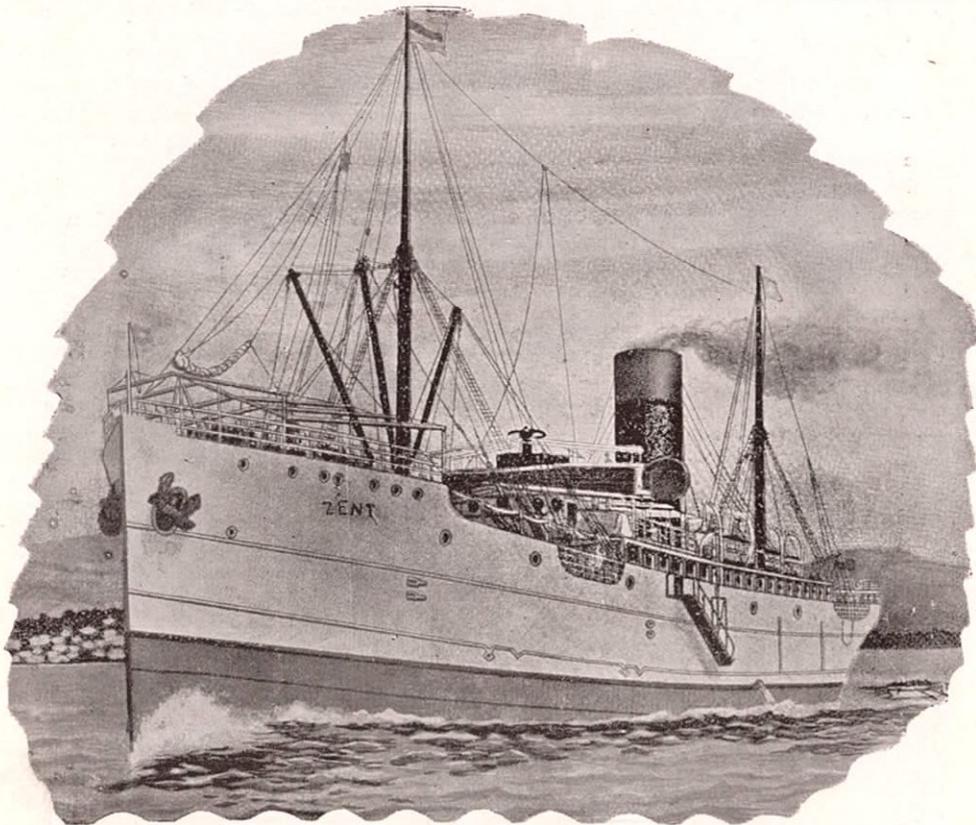
UNITED FRUIT Co.

Los vapores de esta línea dan al público un servicio entre Puerto Limón, New Orleans, Mobile y Boston.

Los pasajeros deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans ó Mobile, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en estos lugares durante dichos tres días.

Para informes dirigirse á las Oficinas de la Compañía, en Limón ó en San José.

E. J. HITCHCOCK,
ADMINISTRADOR



VAPOR ZENT

Este barco, propiedad de la UNITED FRUIT Co., de 5.000 toneladas de capacidad, es el que mejor servicio presta en materia de comodidad y seguridades á los pasajeros.



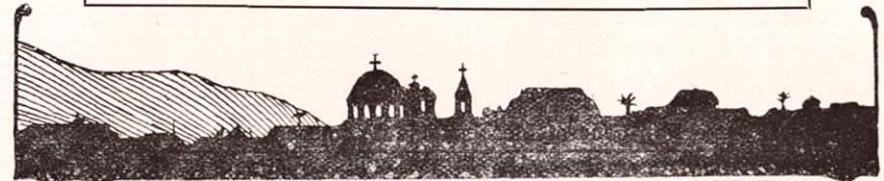
DROGUERIA = FARMACIA = PERFUMERIA

Establecida en el año 1876

Teléfono 78. ❧ **SAN JOSÉ** ❧ Apartado 113.

— **DESPACHO DE RECETAS** —

VENTAS al por MAYOR y al DETAL



RECOMIENDA las afamadas PREPARACIONES:

Tricoferina Cura la CASPA y conserva el Cabello. Es LOCION inmejorable.

Pomada Violeta Conserva fresco y suaviza el CUTIS. - Quita MANCHAS y PECAS.

Eau Dentifrice du Couvent

Cada día se hace más popular esta AGUA DENTIFRICA Parisiense.

PERFUMES ❧ LOCIONES ❧ JABONES

— EN GRAN SURTDIO —

LINEA HAMBURGUESA AMERICANA

SERVICIO ATLAS

La que mejor y más rápido servicio presta para la exportación de café y la más cómoda para pasajeros.

JOHN M. KEITH, Representante

LA CORONA

GRAN FABRICA de CANDELAS de ESPERMA

JUSTINO ALVAREZ GARCIA

Situada 300 varas al Sur de la Botica Francesa. — Calle de la Estación del Pacífico.

Amador & Fanker

Representantes de Fábricas Europeas

SAN JOSE de COSTA RICA y HAIDA en BOHEMIA

Simón Amador S., Francisco Fanker,
San José de Costa Rica Haida en Bohemia

TALABARERIA Y ZAPATERIA MODERNA - SALVADOR C. JIRON

GARANTIZA SUS TRABAJOS EN AMBOS RAMOS

Monturas de todo estilo. — Especialidad en calzado á la medida, cosido y clavado, elaborado á mano con materiales escogidos y á satisfacción del cliente.

— HORMAS DE ULTIMA NOVEDAD —

Chinese Trading Company Ltd.

Dealers in general Merchandise Wholesale and Retail

PORT LIMON, COSTA RICA + + + P. O. Box Number 157

Gran Fábrica de Cervezas

Fábrica de hielo y de Aguas gaseosas

Lager Bier * Blanca

y Marca Estrella

TRAUBE

Los mejores cigarrillos,
los puros más ricos, los
de más excelente perfume,
los encuentra donde

ENRIQUE BRENES MORA

Cigarrería EL PROGRESO

Unica casa Agente de los famosos y exquisitos cigarrillos FLOR DE CUBA

POMADA JABON POLVOS **FILODERMA**

Reconocidas ya, y suficientemente probadas por el país entero las excelencias de nuestra **POMADA FILODERMA**, estaría demás insistir en la recomendación de tan útil é indispensable preparado, auxiliar poderosísimo de la Naturaleza en la mejor de sus creaciones: la hermosura femenina. Queremos hoy simplemente hacer saber á todos los distinguidos lectores de **EL FÍGARO** que nuestro **JABON** y nuestros **POLVOS FILODERMA** poseen todas las propiedades curativas de la Pomada, y son, además, el complemento de ésta en su acción embellecedora.

EL JABON FILODERMA

deliciosamente perfumado, blanquea y afina el cutis, y le da fresca y fragancia

LOS POLVOS FILODERMA

son inofensivos, antisépticos, adherentes é invisibles

Son estos tres preparados, por su indudable eficacia y por el esmero puesto en la elección de sus componentes, el más valioso homenaje que puede rendirse al gallardo pensil costarricense.

BOTICA FRANCESA HERMANN
Y ZELEDON

BOTICA DEL COMERCIO

CARLOS A. SILVA (ANTES DURAN Y NUÑEZ)

Esmerado despacho de fórmulas - Drogas frescas y perfumería fina, introducidas directamente

NUEVAMENTE

estoy á las órdenes de mis
favorecedores en Calzado:

EN SAN JOSE

50 varas al Oeste de la Botica "La Violeta"
Frente al antiguo despacho del Doctor Friis,
AVENIDA CENTRAL OESTE

Órdenes por Correo al Apartado número 179

EN LIMON

Contiguo á la "Botica Internacional"
A PRECIOS IGUALES

Órdenes por Correo al Apartado número 183

EMILIO ARTAVIA



ALMACÉN Tienda de Novedades

ROMERO

Renovación constante de existencias
de Artículos para Señoras, Caballeros y
Niños; todo á la última moda de París.

Pídase siempre el TROQUEL con el valor de
la compra y fecha del día, para el sorteo de
cada mes.